

Los alcaldes piden civismo este verano

Llamada a la sensatez. Los regidores de Bizkaia apelan a la prudencia y la responsabilidad como el camino para frenar el avance de los contagios y evitar las aglomeraciones en festejos sin control

HABLAN LOS RESPONSABLES MUNICIPALES



«Tenemos que ser parte de la solución, no el problema»

Juan Mari Aburto
Bilbao

«Tenemos que ser conscientes de que el virus está entre nosotros. Por lo tanto tenemos que seguir manteniendo una actitud de responsabilidad y compromiso, sentirnos parte de la solución y no convertirnos en el problema», señala el alcalde de Bilbao. «Hay una cosa del plan Bizi Berri 4 que no se ha destacado, que se titula 'Esperanza y prudencia'. «Más del 50% de la población está vacunada. Nos tiene que hacer ver con ilusión la prudencia con la que tenemos que actuar. Ser responsables, usar la mascarilla, evitar las aglomeraciones y mantener las medidas para que podamos enfilar la última recta del año con esperanza». **J. A.**



«Necesitamos la implicación de jóvenes y mayores»

Amaia Agirre
Getxo

Getxo no se libra de las consecuencias derivadas de los brotes de coronavirus de este verano. «Tenemos una tasa de incidencia superior a los 150 positivos por 100.000 habitantes. No hay que bajar la guardia. Es importante cumplir con las medidas necesarias para frenar el virus», señala la alcaldesa. «Necesitamos la colaboración e implicación de toda la ciudadanía, de asociaciones y entidades, de jóvenes y mayores, en definitiva, de toda la sociedad getxotarra y también de las personas que nos visitan. Apalamos a la paciencia y a la responsabilidad individual y colectiva para que todas las personas podamos disfrutar», incide Agirre. **T. I.**



«Vigilaremos posibles botellones junto a la Ertzaintza»

Ima Garrastatxu
Durango

«Llevamos demasiado tiempo con esta pandemia como para olvidarnos de ella tan rápidamente. Entendemos las ansias y las ganas de pasar página que tenemos todas y todos, y no solo los jóvenes, pero debemos seguir siendo prudentes, porque lo que está en juego es nuestra salud y la de la gente de nuestro alrededor», advierte la alcaldesa de Durango, Ima Garrastatxu. La mandataria insiste en que estarán «vigilantes a los posibles botellones y seguiremos manteniendo la colaboración con la Ertzaintza». Además, considera que «más allá de lo punitivo, debemos trabajar el tema del civismo, ya que esto no se soluciona solamente a base de multas». **M. D.**



«No puede haber fiestas, ni tampoco no fiestas»

Amaia del Campo
Barakaldo

«Este año en Barakaldo ni puede haber fiestas, ni tampoco no fiestas», advierte Amaia del Campo, alcaldesa de Barakaldo, quien remarca que «todavía estamos en una situación de epidemia y nos estamos jugando la salud y la vida». La regidora convocó a los responsables de la Policía Local y de la Ertzaintza el martes para organizar un dispositivo especial de seguridad que «vigilará no solo los espacios festivos habituales, sino también aquellos en los que se podría producir algún botellón», subraya. Entre tanto, está en marcha un programa de actos culturales de pequeño formato que se desarrollará todo el verano. **S. LL.**



«Por unas horas de disfrute no deben correr ese riesgo»

José Mari Gorroño
Gernika

El regidor apela a la «responsabilidad». «Normalmente lo prohibido atrae y por eso creo que en nuestro caso es mejor recomendar a los jóvenes que cumplan con los protocolos de Osakidetza para prevenir la propagación del virus. Por unas horas de disfrute no deben correr el riesgo de contraer la enfermedad y estar confinados u hospitalizados todo el verano». La villa foral mantendrá el control «como hasta ahora» por parte de la Policía Municipal y Ertzaintza en las zonas más frecuentadas para botellones, como son el Auditorio, la calle Euskal Herria, Santa Clara y el entorno del Parque de los Pueblos de Europa. **I. A.**



La Ertzaintza, «sin personal» para hacer frente a los botellones

CARLOS NIETO GARCÍA

BILBAO. Desde que acabó el estado de alarma, el 9 de mayo, se han celebrado botellones en buena parte de la geografía vizcaína, una práctica animada por los festejos del final de curso que ha contribuido a provocar un repunte de contagios entre la población

joven, propiciando la quinta ola de la pandemia. El Parque de Doña Casilda, el monte Artxanda, los barrios getxotarras de Algorta y Las Arenas, Gorliz y Sopela forman parte de la lista de concentraciones nocturnas que han obligado a intervenir a la Policía. El pasado miércoles, el lehendakari, Iñigo Urkullu, puso

el foco en estos botellones y abogó por endurecer los controles. Roberto Seijo, secretario general del sindicato ErNe de la Ertzaintza, calificó ayer la postura del Gobierno vasco como una «mera pose para quedar bien» y criticó que «se repitan estos errores una y otra vez».

«Lo que deberían hacer es prevenir estas situaciones antes que mandar a la Policía», explicó Seijo en declaraciones a este periódico. «Ante el evidente problema de salud pública que atravesamos, habría que evitar las aglo-

meraciones con medidas, no con intervenciones policiales. Es una chapuza», denunció.

Un 25% de vacaciones

«Antes éramos 8.000 agentes y hoy contamos con 800 menos. Además, durante el verano perdemos a un 25% de efectivos que se cogen vacaciones, por lo que no tenemos personal suficiente. Es un problema que compartimos con las Policías municipales, que se refuerzan con la inclusión de interinos y auxiliares», advirtió el portavoz de ErNE. De

hecho, durante estas intervenciones colaboran tanto la Ertzaintza como los agentes locales.

El representante sindical aludió también a las competencias locales para que adopten medidas al respecto. «La valla colocada en el pinar de Gorliz es una buena noticia, al igual que la decisión de A Coruña, donde han cerrado playas por la noche», enumera. «Si se mandan más efectivos a los lugares de botellón hay que quitar patrullas de otros lugares, lo que supone una dejación para muchos vecinos».